



SANIDAD | DISTRIBUCIÓN DE MÉDICOS

La provincia tiene 555 facultativos por cada cien mil habitantes, la ratio más alta de Castilla y León

Ó.F. / VALLADOLID

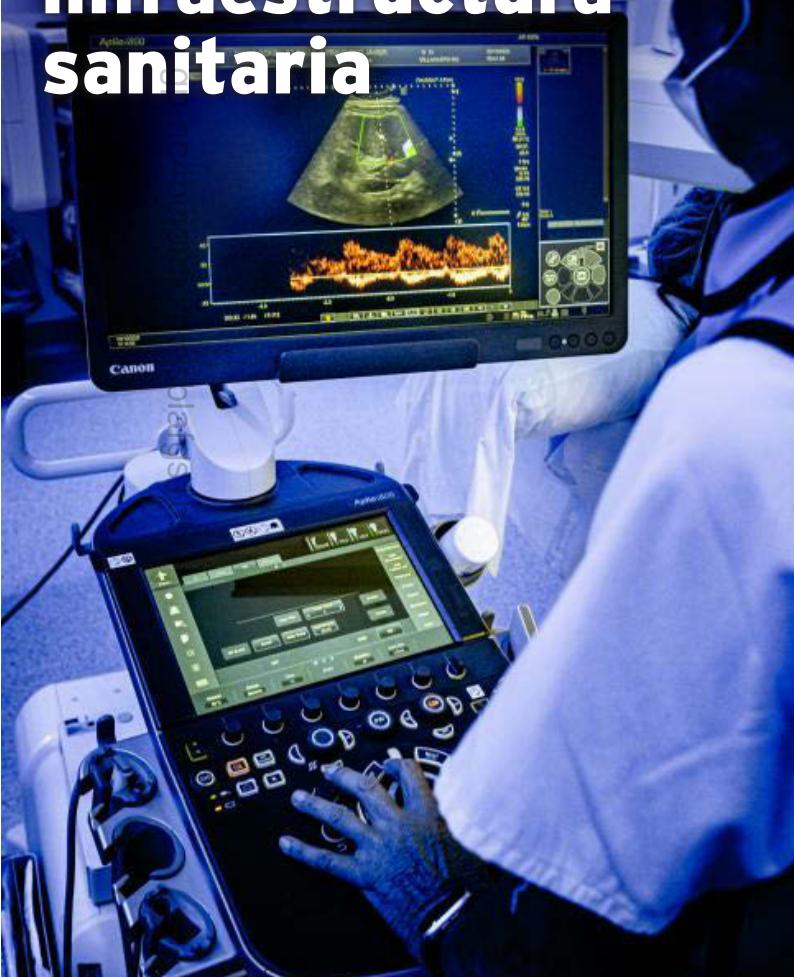
El Consejo de Colegios de Médicos de Castilla y León publicó hace unas semanas una nueva versión de su estudio sobre la demografía de estos profesionales en Castilla y León. Concretamente, la evolución desde 2019 hasta 2024. Un documento que revela que Valladolid se ha convertido en la provincia de Castilla y León con mayor ratio de profesionales por cada cien mil habitantes. Los 555 de la provincia están por delante de los 536 de Salamanca, únicas provincias por encima de la media regional de 467. Por debajo quedan Soria (462), Palencia (444), León (430), Burgos (425), Zamora (413), Segovia (399) y Ávila (392).

Lo cierto es que Valladolid ha sido la segunda provincia más beneficiada del incremento de médicos colegiados en el último lustro, al pasar de 3.658 a 4.248, un 16,1% más. Un porcentaje que solo supera el 20% de Burgos, aunque en esta cifra están incluidos los médicos activos, los que están haciendo el MIR y los jubilados.

El presidente del Colegio de Médicos de Valladolid, José Luis Almudí, considera que el hecho de que esta provincia y Salamanca tengan la ratio de médicos más alta tiene que ver con su estructura sanitaria. Por ejemplo, Valladolid es la que tiene más centros de salud de la Comunidad, con 41. Además, tanto el Clínico como en el Río Hortega, así como en el Complejo Asistencial de Salamanca, incluyen una serie de especialidades que no disponen otros centros hospitalarios de la Comunidad, un factor fundamental para que muchos médicos prioricen estas provincias frente a otras. «Por ejemplo, estamos viendo constantemente las dificultades que tienen, sobre todo en atención hospitalaria, el área del Bierzo, en León, para cubrir las vacantes en su hospital», señala Almudí, que añade que «son zonas de dificultades cobertura donde cuesta que los profesionales se vayan a trabajar». El representante de los médicos de Valladolid explica que eso es así porque «no hay estímulos económicos» ni para la carrera profesional. Una cuestión que, recuerda, sigue pendiente de regular en las Cortes de Castilla y León.

Una opinión que contrasta con la del presidente del Colegio de Médicos de Burgos, Joaquín Fernández, que hace unos días señaló en *Diario de Burgos* que el hecho de que Valladolid y Salamanca lideraran la ratio de médicos tiene que ver con la presencia en esas ciudades de una facultad de Medicina. «Va bastante relacionado, porque si

Valladolid lidera la atracción de médicos por su infraestructura sanitaria



Un médico del Río Hortega observa una imagen en un monitor para hacer un diagnóstico. / J. TAJES

DECLARACIONES

JOSÉ LUIS ALMUDÍ
PRESIDENTE DEL COLEGIO DE MÉDICOS DE VALLADOLID

«Los vínculos que te atan a una ciudad están más relacionados con las posibilidades laborales que con lo emocional»

GRACILIANO ESTRADA
AUTOR DEL ESTUDIO DE DEMOGRAFÍA MÉDICA EN CYL

«Hay especialidades que solo se ofrecen en los grandes hospitales de Valladolid y en el de Salamanca»

JOSÉ MARÍA FIDEL FERNÁNDEZ
DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

«Los estudiantes de Medicina van donde consideran que se van a formar mejor, no buscan el camino fácil»

Valladolid es la provincia de Castilla y León con más centros sanitarios: 41

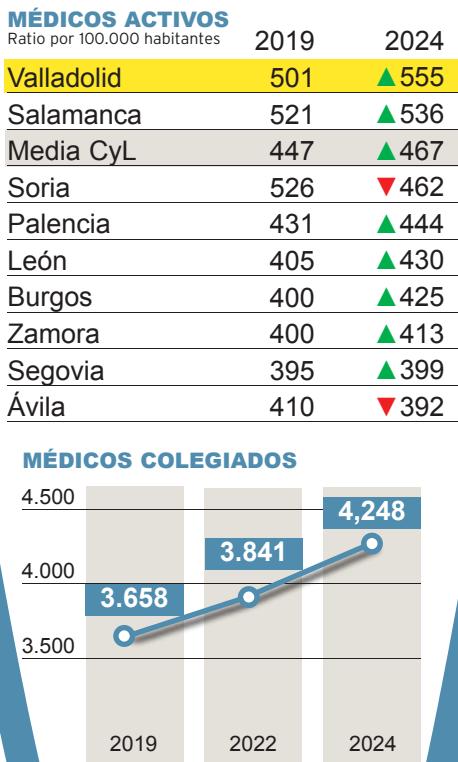
un joven hace Medicina en una ciudad con facultad, la probabilidad de fidelizarlo es esa población es más alta: hay más posibilidades de que haga el MIR en esa misma ciudad y que luego se quede a trabajar», señaló al rotativo.

Una opinión que no comparte Almudí. «Los vínculos que te atan a una ciudad están más relacionados con las posibilidades laborales que con el aspecto emocional», señala.

Por su parte, uno de los autores principales del estudio de demografía de los médicos, Graciliano Estrada, presidente del colectivo en Segovia, también opina que la infraestructura de Valladolid es un elemento mucho más decisivo que las facultades que puedan tener unas u otras provincias. «Hay especialidades que solo se ofrecen en los grandes hospitales de Valladolid y en el de Salamanca», asegura. Además, recuerda que esa «concentración de médicos «ha existido siempre», pero apunta «que antes en otras provincias no había problemas, y ahora sí», en referencia a la dificultad de encontrar profesionales que ejerzan en las zonas de difícil cobertura. De hecho, el estudio habla de una «deficiente» distribución de los médicos que precisa de una «reorganización y reforma del sistema sanitario en todos sus aspectos».

APERTURA DE FACULTADES. Este cruce de opiniones llega en mitad del debate de la conveniencia de abrir dos nuevas facultades de Medicina en Burgos y León, ya confirmadas a partir de los cursos 2026-27. El decano de la de Valladolid, José María Fidel Fernández, no oculta su desacuerdo, porque considera que no hay suficientes profesionales acreditados para dar clase. De hecho, la propia facultad de Valladolid tiene problemas para encontrarlos. «Facultades con mucha tradición, como Sevilla, Salamanca y la nuestra no tienen profesorado, ¿cómo lo van a encontrar las nuevas?», se pregunta. Además, considera la apertura de tantas facultades, públicas y privadas en España va a crear una «superpoblación» de médicos a medio plazo. «En 2035 volverá a haber paro, como teníamos en los 80», vaticina.

Respecto a la opinión del presidente del Colegio de Médicos de Burgos, tampoco la comparte: «No hay ninguna relación entre que Burgos y León tengan una facultad y que los médicos se vayan a quedar allí, porque los estudiantes van donde consideran que se van a formar mejor... son carreras que cuestan mucho trabajo y los futuros médicos no van buscando lo fácil», finaliza.



gp-nc4bcjpmj01kasblafgs1bbf

Los alumnos de Medicina de la UVa se oponen a la apertura de las facultades de León y Burgos

Los estudiantes se alinean con el decano y aseguran que hay «falta de recursos y de profesorado» y que es una medida «innecesaria y perjudicial»



Varios alumnos de la Facultad de Medicina de Valladolid. // J. TAJES

Ó. F. / VALLADOLID

Los alumnos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid (UVa) consideran que la apertura de otras dos facultades en Burgos y León para el curso 2026-27 es una medida «innecesaria y perjudicial». Así lo expresaron esta semana en un comunicado conjunto con los alumnos de la Facultad de Medicina de Salamanca en el que apuntan seis razones por las que se oponen a una medida ya tomada por la Junta.

En primer lugar, recuerdan que la enseñanza de esta disciplina «requiere profesorado y una infraestructura adecuada», de modo que inciden en que «la creación de nuevas facultades sin un incremento proporcional de recursos supone un claro descenso en la calidad de la enseñanza». Y avisán de que, «en última instancia», esto repercutirá en la seguridad de los futuros pacientes a los que tengan que tratar. Además, recuerdan

que ya hay muchos problemas para contratar docentes y vaticinan que se agravarán «en los próximos años» con las jubilaciones.

Por otro lado, recuerdan que tampoco es fácil encontrar plazas para hacer prácticas en los hospitales, su bien es cierto que esto afecta más a los alumnos de Salamanca que a los de Valladolid.

En el tercer punto abundan en que, «pese a la insistencia de falta de médicos» en Castilla y León, hay plazas MIR que quedan vacías, un hecho que achacan a «las condiciones laborales y salariales que llevan a muchos profesionales a emigrar a otras regiones o países». Por eso opinan que «en lugar de abrir nuevas facultades, es fundamental mejorar la oferta de empleo para retener talento médico».

MERCANTILIZACIÓN. Otro de los riesgos que detectan es el de «mercantilización de la educación médica». Los estudiantes alertan de una posible priorización de los in-

tereses económicos sobre la calidad académica y asistencial, «ya que la instauración de nuevos grados se convierte en trueques y concesiones entre universidades». Los alumnos avisan de que «si la educación médica se convierte en un negocio más que en un servicio público, pueden surgir desigualdades en la preparación».

Por otro lado, el comunicado señala que aumentar el número de estudiantes sin un incremento paralelo en las plazas de MIR generará un excedente de graduados sin posibilidad de especialización, lo que desemboca en una frustración personal y un desaprovechamiento de recursos públicos.

Por último, señalan que la proliferación de tantas facultades podría generar una «saturación» de nuevos graduados sin una planificación adecuada para su inserción laboral, debido a la próxima jubilación de muchos profesionales en plantillas envejecidas.